

De nuestra colaboración

GLOSAS

Al socaire de las Juntas...

En el río revuelto que el movimiento funesto de 1.º de junio de 1917—estoy aludiendo a la mansa y difusa explosión del peor sindicalismo—ha desbordado sobre España, ¿quién no conoce a los pescadores logreros que supieron sacar la ganancia inconfesable a merced de las turbias aguas?... Si desde aquella fecha acá no hubiera existido el evidente, perenne, irresuelto conflicto de las Juntas de defensa, ¿se habrían producido tantas crisis políticas absurdas, misteriosas, inexplicables? Y las crisis que se hubieran producido, ¿habrían sido, como lo fueron, una rotación de intrigas, de zancadillas, de pasiones personales en torno al eje del problema torpemente llamado militar?... Con ser gravísimo lo que acontece en el seno de la familia militar—tan evidente y tan pública que movería a risa el intento de disimularlo tras eufemismos,—con latir una tan morbosa inquietud constante en el espíritu del ejército, con representar un conflicto vivo y actual el dualismo que encendieron las Juntas y que sigue manteniéndose por el rescolido de Juntas que aún está sin extinguir; nada de eso, con ser tan dolorosamente acosador, reviste gravedad semejante al hecho—también evidente, palmario—de que al margen del conflicto y al socaire del problema esté nutriendo su voracidad insaciable de intrigas y de concupiscencias una política que, habiendo perdido la ribera de la cordura, se aprovecha de todo y de cualquiera cosa para lograr los objetivos de cada día, quiero decir los cotidianos fines de su labor aventurera. Hace cinco años, en efecto, que nuestros hombres públicos, sin excepción apenas, eluden el severo deber de afrontar muchos y muy hondos problemas de gobierno o de opinión so pretexto de la acción de las Juntas. Las Juntas, tan novicias como lo fueron siempre, una vez dilapidada por ellas la confianza que en ellas puso la mejor y la mayor parte de la conciencia pública española, han centuplicado sus calamitosos efectos con servir como han servido—y están sirviendo—de comodín a los gobiernos y a las oposiciones para justificar omisiones, para explicar silencios, y, en todo caso, para soslayar cuantos conflictos se van presentando en este azaroso vivir de los días que corren. Al socaire de las Juntas, los políticos van haciendo el juego de sus

ALHAJAS, BRILLANTES, PERLAS Y TODA CLASE DE METALES FINOS Centro de cotizaciones.—Tasador autorizado Barcas, 3, y Moratín, 29, 2.ª puerta

REUMATICOS Elixir REUMATINA

Crème Simon Paris Preparada con materias primas de absoluta pureza, es incomparable para los cuidados del cutis. Polvo y Jabón Simon

Para reconstituir a los niños débiles HIPOFOSFITOS SALUD

Una visita al marqués de González de Quirós

Algunos recuerdos.—En su palacio.—Vida política.—Los partidos políticos en Gandía.—El Pantano de Lorcha.—Su importancia.—El huerto.—La barraqueta.—Los gallineros de la marquesa.—Las habitaciones.—Huéspedes ilustres. Los hijos del marqués.—Envío

El ilustre apellido Valier es de origen francés, pero los ascendientes de quienes hoy lo ostentan, no pueden ser más españoles ni más valencianos. El padre del actual marqués era natural de Gandía, patria admirable de San Francisco de Borja. Aquel ilustre gandiense casó con una hija de los condes del Asalto, dama madrileña emparentada con linajadas familias, que llevaba el título de marquesa de González. El del condé del Asalto se lo concedieron a los ascendientes de la noble señora, por el hecho de armas glorioso realizado por uno de ellos: el asalto al castillo del Morro, de la Habana. Pero el título de marqués de González es anterior, pues fué concedido a esta familia por Carlos III, siendo Rey de Nápoles. Posteriormente tuvo que nacionalizarse este título por ser extranjero, y para ello se añadió el Quirós. De manera que, en realidad, el primer marqués de González de Quirós es don Luis Valier García-Aleson, que actualmente lo lleva y enaltece. Casó el señor Valier, como todos sabemos, con aquella virtuosa, excelentísima dama que se llamó doña Carmen Trénor Palavicino, hija de don Federico y hermana del barón de Alacuas, de doña Isabel, condesa viuda de Caspe; de doña Elena, ya difunta, y de don Juan Antonio Gómez. La marquesa de González de Quirós, en la plenitud de su vida y de su felicidad, la dejó, por la eterna morada, el año 1908. Hace ya muchos años que el nombre de Gandía va unido al del marqués de González. Como si en la insigne ciudad estuviese vinculada la protección y tutela señorial de algunos de sus hijos, este ilustre caballero, este ciudadano bondadoso, modesto, afable, servicial, dedica sus fervores y sus influencias políticas y sociales a servir los legítimos intereses de Gandía. Permanecer, pues, en la ciudad sin saludarle, sobre todo cuando constituye nuestra principal misión rendir un homenaje de simpatía a la patria de los Borjas, recogiendo sus anhelos y dando a conocer sus alegrías y sus preocupaciones, hubiera sido, no ya inexcusable desconsideración, sino torpeza. Lo que eran dos espléndidas casas de la misma familia, se han convertido en una sola. La construcción es moderna, elegante, pero sin alardes de gusto adocenado y vulgar. Menos la fachada, que tiene seis balcones y dos portales, uno para el servicio y otro para las habitaciones, al palacio le circunda un jardín frondoso. Una elegante puerta de cristales separa el patio del amplísimo recibimiento, decorado con muebles severos, que acreditan, con el gusto exquisito, el ablogo de la casa. Cada uno de ellos requeriría una cuartilla para su descripción y elogio. El marqués, que posee la no muy común cualidad de hermanar la modestia más acogedora con el gesto señor más natural, me recibe de una manera tan afectuosa, tan cordial, que invita a la charla, exenta de convencionalismos y de insinceridades. Evocamos sus iniciaciones políticas. Comenzó sin gusto, casi con aversión, tales tareas. La defensa de un atropello en sus intereses, y el justo temor a unas represalias, le obligaron a ingresar en el partido conservador; bajo la jefatura de don Fernando Núñez Robres, marqués de Montortal. Su primer cargo fué el de diputado provincial. Después, en 1914, hubo de ir a las Cortes, siendo presidente del Consejo don Eduardo Dato. Y en las legislaturas de 1918 y 1920, ostentó la investidura de senador bajo la filiación cervista, pero siempre conservando una sincera amistad y devoción hacia el malogrado jefe de los conservadores. Como sus aspiraciones habían sido colmadas y no tenía ni tiene otra aspiración que ser útil al distrito, ofreció al señor Loygorri su leal apoyo para que los intereses de Gandía estuviesen defendidos briosamente. Elogió el señor marqués la actividad, el celo y la influencia del actual diputado, al que le unen vínculos de leal amistad, y con el que sigue laborando con su preterito fervor. Como es natural—añadió,—sigo siendo político, pero sin los exclusivismos e intransigencias enemigas de la cordialidad y de la recta administración de Gandía y su distrito. Procuro llevar a los cargos, no a hombres incondicionales, afectos exclusivamente a mi persona y a mi partido, sino a los que considero aptos para el desempeño de su gestión, aunque su cervismo sea circunstancial. Al preguntarle por la situación de los partidos políticos en Gandía, me confirmó su unión con los liberales. —¿Con qué grupo liberal, marqués? —Con los independentes, que di-

rige el señor Morant. Estos señores acataban la jefatura de Romanones, pero a consecuencia del incumplimiento de ciertas promesas hechas por el general Laque en cierta elección de Loygorri, ratificadas por el condé, y después no solo incumplidas, sino escarnecidas, dejaron de prestarle acatamiento. —¿Y con los ablistas? —Deploro, por amor a Gandía, las diferencias que nos separan, pero no tenemos su apoyo en la actualidad. Con este motivo derivó la conversación hacia la necesidad de que todo gandiense se interesase del asunto que magno que a él le preocupa más que las pequeñas cuestiones políticas: la construcción del pantano de Lorcha. Al hablar de este asunto, el marqués se animó extraordinariamente, como si se desahogase en su espíritu todos los fervores que por la idea siente. —Es cuestión vitalísima, amigo Levantino. Está el anteproyecto hecho, presupuesta la cantidad para elevarlo a oficial. Solo falta que nos entreguen el dinero. Al amparo de la ley Gasset, el Estado puede realizar lo que constituye la obsesión de este distrito. —¿Y, ¿de quién ha partido el proyecto? —Del Sindicato del Río, de Alcoy, que comprende las poblaciones de Oliva, Fuente Encarroz, Gandía, Alquería de la Condesa, Rafelcofer, Bellreguard, Piles, Guardamar, Miramar, Palmera, Daimuz, y la parte que afluye a la acequia de Bernisa. Treinta y cinco mil hanegadas, poco más o menos, riegan en esas poblaciones la acequia común de Gandía, del Rebollet, de Oliva y acequia de Encarroz, pero para suplir en el estiaje la falta de agua, y para extender el riego a tierras de secano, es indispensable la construcción del pantano. —¿Y cómo se reintegraría el Estado de las cantidades anticipadas? —Con un canon de unas diez pesetas por hanegada, por año, hasta la extinción de la deuda... Este y otros interesantes temas, relativos todos a la futura prosperidad de Gandía y su distrito, los continuamos en el jardín. Es inmenso, rodeado de altos tálpatos. En su mayor parte se halla plantado de naranjos sanguinos de clase selecta, en plena producción. A la derecha, y al pie de la escalinata que conduce al jardín, hay una esbelta barraqueta que es un portento de originalidad y de buen gusto. La construyó el marqués para recreo de sus hijas cuando eran pequeñas, y no carece de un solo detalle característico: entrada con su vasar, sus jarros típicos y su cantera, mesa enana y sillas, estudi con su menaje, puerta del corral... una preciosidad. Junto a esa barraqueta hubo de retratarse Lolita Valier —¿ve usted?, ¡ni un adjetivo!—vestida de labradora, como Reina dels Jochs Florals. También tuvo la bondad de enseñarme, con un gesto de aforanza y de tristeza, la serie de bien dispuestos departamentos destinados a la cría de gallinas de diversas razas que la santa marquesa—que de Dios goce—mandó construir para su distracción y fomento de la avicultura... Sus habitaciones son regias, de una sobria elegancia. Llamáronme la atención unas sillitas antiquísimas de formas esbeltas y extraño estilo, de un valor arqueológico y material inmenso. Cuadros valiosos, bargeño, artística chinamesa, comedor regio... —Este comedor—me dijo el marqués—lo estrenó S. A. la Infanta Isabel, a la que tuve el honor de albergar en esta casa. También he tenido aquí al cardenal Benlloch, a don Juan La Cierva y a otras distinguidas personas. Amable con exceso el marqués, quiso presentarme a sus hijas; a la mayor, Carmen, esposa del señor Montiel, ingeniero de Montes, dama de una distinción que agranda su belleza; a Conchita, que es un encanto de mujer, pues reúne todas las excelencias; a Lolita... que se encuentra en cuanto alguien intenta decirle las verdades, y la pequeña Marita, brote de la casa Valier, viva y pizpireta. También tuve el gusto de conversar largamente y de conocer al hermano del marqués, Juan Valier, amable y bueno. Al salir de aquel palacio comprendí por qué el marqués de González no tiene enemigos en Gandía. Salí siendo su conregionario más fervoroso. Envío.—A Lolita Valier y Trénor dedico esta crónica. He cumplido su deseo: ni un pipero, ni un adjetivo, ni una alusión para ella. LEVANTINO

La sesión de ayer Ayuntamiento de Valencia

Presidido por el señor Alborn, se reunió ayer tarde el Ayuntamiento en sesión ordinaria. Discutió extensamente el dictamen en que se proponía adjudicar definitivamente a don Miguel Devís el concurso de ejecución de las obras de adición de un tramo metálico sobre el río Turia, frente a Nazaret, por la cantidad de 28.185'35 pesetas, lo que se aprobó con una adición del señor Alexandre referente a que se lleve a la práctica el proyecto de construir un nuevo puente en Nazaret. La comisión de Banda Municipal presentó un dictamen proponiendo que se acepte el ofrecimiento que hace el gerente de la Sociedad Unión Musical Española para suministro del nuevo instrumental, con destino a la Banda. El señor Brau pidió que pasase a comisión, contestándole el señor Catalá que ésta había debatido extensamente el asunto y lo procedente sería, si algún concejal que ría estudiarlo, que quedase ocho días sobre la mesa. Así se acordó en votación nominal, por 31 votos contra cinco. Entre otros dictámenes aprobados figuraron los que proponían adquirir uniformes para la guardia municipal, conceder varias licencias para realizar obras, entre ellas la construcción de un horno de pan-coccer a la Cooperativa Artesana, que a propuesta del señor Marco se acordó eximir de arbitrios; que se habiliten dos dependencias del local de la Normal de Maestros para el servicio de Escuela Industrial; concesión de matrículas en la Institución para la Enseñanza de la Mujer; que por los arquitectos municipales, de acuerdo con el director de Paseos se confecciona un proyecto y presupuesto para la construcción en los Viveros Municipales de un invernadero; y que se nombren veterinarios, matronas y demás personal técnico que lo soliciten, con el carácter de supernumerarios interinos del Cuerpo Municipal de Sanidad, en la misma forma que lo acordó el Ayuntamiento en 30 de junio último, respecto de los médicos y practicantes. Pasaron a comisión otros dictámenes, entre ellos los que proponían la aprobación de los pliegos de condiciones para subastar el suministro de materiales para las obras que se realicen por administración; amortizar una plaza de profesora de francés; desestimar varias peticiones de personal, y que se adquiera un grupo de bomba y electromotor para la elevación de agua del pozo abierto en los Viveros Municipales para el riego de los mismos y de la Alameda.

Despacho extraordinario

Quedó enterada la Corporación de varias resoluciones de la superioridad. Dictamen de la comisión de Nuevos Arbitrios por el que se propone se muestre parte la Corporación municipal en el sumario que con motivo de ciertos hechos acaecidos al vigilante del arbitrio sobre Carnes, Cirilo Torralba, se instruye en el juzgado. Aprobado. Se leyó un oficio del capitán general invitando al Ayuntamiento a recibir al batallón expedicionario de Olumba, que regresa hoy a Valencia. Se nombró una comisión oficial, proponiendo, además, el señor Catalá que asistan cuantos concejales puedan. El señor Marco Miranda se ocupó con elogio de la simpática y utilísima obra que realiza la Sociedad de Beneficencia de la Colonia Valenciana residente en la Habana, que socorre a los valencianos desamparados que viven en aquellas lejanas tierras, y propuso que, como expresión de afecto, como prueba de cariño a los valencianos ausentes, el Ayuntamiento subvencione con 500 pesetas a dicha entidad y que en sucesivos presupuestos figure la misma cantidad. Se aprobó por unanimidad. El señor Barral dió cuenta del resultado de las gestiones en defensa de los intereses agrícolas de la región, y se acordó ratificar los poderes a los señores Alborns y Barral, que representarán al Ayuntamiento en dicha comisión. Se acordó satisfacer los gastos del viaje. Seguidamente se levantó la sesión, a las seis de la tarde.

TAURINAS

Mañana, a las tres y media de la tarde en punto, se celebrará la novillada anunciada, en la que tomarán parte nuestros paisanos Manuel Martínez, Francisco Tamarit Chaves y Tomás Jiménez, que matarán seis hermosos novillos-toros de la ganadería de don Sabino Flores, de Peñascola. El entusiasmo que ha despertado en la afición, lo dice el gran número de localidades que se retiraron ayer tarde. Estos tres muchachos, podemos asegurar que estarán el domingo para demostrar al público que sus deseos y entusiasmos son grandes por complacerse de verdad. Esta tarde, desde las tres y media, se permitirá la entrada al público para ver los toros desde los balconcillos de la plaza, y estarán abiertas las taquillas para la venta de localidades y entradas.

El Tratado anglo-hispano Los agricultores se personarán en Madrid

La Comisión permanente de Defensa, se constituirá el lunes, en la Corte, y reiterará al gobierno los deseos de la producción agrícola levantina. Nos sentimos—¿por qué ocultarlo?—satisfechos. Mirando al carácter práctico y a la finalidad real y tangible de la campaña que Levante viene sosteniendo contra ciertas tendencias ultraproteccionistas, cuyo predominio sería el acabamiento y término de la riqueza de exportación frutera de la región, propugnábamos ayer, acaso en términos un poco vivos, por que se dejaran las Asambleas y comisiones de aquí de continuar adoptando actitudes espectantes y realizaran, como otras provincias, una presión energética cerca del gobierno, en defensa de los intereses que nos son tan vitales. En suma: que deseábamos que dejáramos de continuar arma al brazo... y que comenzáramos a utilizar el arma... Pues esto es lo que ayer mañana se acordó, como relatáremos a continuación. Y he aquí el motivo de esta satisfacción nuestra a que aludimos al principio... No era, en efecto, prudente continuar un día, un momento más, en esta suicida actitud expectante. Mientras en ella nos manteníamos, otros intereses—que no censuramos, pero contra los cuales hemos de defender los nuestros—tomaban otras posiciones, provocaban la aparición de orientaciones insospechadas y de incidentes inesperados, en sus gestiones en pro de la firma de un Tratado con Inglaterra a la medida exclusiva de la conveniencia de sus producciones; y comisiones, apoyadas por las representaciones parlamentarias de dichas comarcas y algún que otro gran prestigio nacional de la política—iban y venían y ante el gobierno y la opinión española, y daban la sensación de representar el sector de intereses vitales más grande. Pues a esto ha de oponerse una actitud nuestra, idéntica y aun superior en la expresión, en importancia y en vigor, si nos es dable. Y a esto obedece el acuerdo de trasladarse a Madrid la Comisión Permanente de Defensa. ¿Pero es esto todo? ¿No queda ya nada por hacer? Ciertamente que no es esto todo y que queda por realizar acaso, acaso, lo más importante: que es el apoyar a esta comisión; el que exprese todo Levante su solidaridad entusiasta con esta comisión; el que de una manera reiterada y energética, los organismos oficiales, los centros agrarios, las Sociedades de obreros del campo, las corporaciones de comerciantes de exportación, los terratenientes y cuantos viven de la exportación frutera, y del cultivo de las tierras, demuestran al gobierno y lo proclamen un instante y otro que están al lado de aquella Comisión y que el fracaso de ella sería el punto de partida de una situación difícilísima, en la que los órganos de la Administración orden desbaratarse y alterarse la normalidad económica y oficial de una región. Importante es el viaje de aquella comisión a Madrid, pero si esta comisión no lleva la seguridad absoluta de que las Diputaciones y Ayuntamientos de las zonas interesadas en la producción agrícola de exportación, y sus corporaciones y entidades de índole económica, social, etc., se hallan decididas a secundar, con una actitud energética, desde luego, renunciando a intervenir en la vida oficial, los trabajos de la comisión, cuanto haga ésta será inútil. Levante ha de realizar actos que acrediten que la comisión permanente de defensa lleva en Madrid su voz; emplea su energía y se produce con los poderes plenos de toda una región.

La labor del señor García Ormaechea

El señor García Ormaechea dijo ayer mañana que la huelga de obreros y dependientes peluqueros-barberos continuaba igual, aunque le había visitado una comisión de patronos para asegurarle que en sus establecimientos trabajaba personal no asociado, con lo que el paro distaba bastante de ser general. Por nuestra cuenta podemos decir que pasan de 105 los oficiales barberos y peluqueros, no pertenecientes a ninguna Sociedad, que están trabajando. El motivo de esta huelga parcial es la divergencia existente desde hace tiempo sobre la jornada dominical. El nuevo secretario de este gobierno civil, don Félix Peiró, de cuya toma de posesión dimos cuenta hace pocos días, nos remite atento besalamano, ofreciéndose en el desempeño de su cargo. Agradecemos su cortesía, y la deseamos un pleno acierto en su gestión oficial.

Noticias del gobierno civil

¿Dece V. estreñimiento crónico y ha de purgarse con frecuencia? ¿Quiere curar? Después de cenar tome V una taza de

THE LAXO En farmacias y droguerías Caja: 1 35 pesetas Publicaciones Hemos recibido el tercer número de la revista gráfica Arte y Destreza, que publica un derroche de clichés y una extensa información de teatros, toros y deportes. Resulta un número primorosamente presentado, que seguramente será muy leído.

Cultos para hoy y para mañana

LA VIDA RELIGIOSA

SANTOS DE HOY. — Santa Ursula y compañeras, vírgenes y mártires; Santos Hilarión, abad, y Asterio o Arturo.

El oficio y la misa son de la Virgen en Sabado, con rito simple, color blanco y conmemoración de San Hilarión y de Santa Ursula y compañeras mártires.

UNA BIOGRAFIA.—San Hilarión, abad.—Nación en Tebaste (Palestina) el año 291, de padres gentiles. Tuvo por maestro a San Antonio, a quien se unió en su juventud con ocasión de hallarse estudiando en Alejandría.

CUARENTA HORAS.—Continúan en el convento de Padres Capuchinos. Se descubre a las siete de la mañana y se reserva a las cinco y media de la tarde.

ADORACION NOCTURNA.—Turno de Sanguis Christi.

CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de las Fiebras, en San Nicolás.

SANTOS DE MAÑANA.—XX después de Pentecostés; Santos María Salomé, madre de Santiago Apóstol; Cordula, virgen y mártir; Marcos, obispo, y Juan Capistrano, con fesor.

El oficio y la misa son de la Dominica XX después de Pentecostés, con rito semidoble y color verde.

CUARENTA HORAS.—Continúan en los Padres Capuchinos. Se descubre a las siete de la mañana y se reserva a las cinco y media de la tarde.

ADORACION NOCTURNA.—Turno de San Tarsicio.

CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de Contra la Peste, en la Catedral.

CULTOS PARA HOY

A Santa Ursula.—En el convento de Santa Ursula, a las diez, la solemne con exposición, en la que oficiará don José Vila, y predicará el Padre Antonio Mariscal, redentorista. Estará expuesto el Santísimo Sacramento desde las diez de la mañana hasta las cuatro y tres cuartos de la tarde, en que será la reserva. I. P.

A Nuestra Señora del Pilar.—En la parroquia de su título, misa de Comunión a las siete para la Corte de Honor a la Santísima Virgen, y las asociadas estarán de vela hasta terminar el ejercicio último de la novena, que comenzará a las cinco y media y predicará el Padre Urbano, dominico.

A San Pedro Pascual.—En Santa Mónica, a las siete y media, misa con órgano y ejercicio sexto de la novena.

A San Rafael Arcángel.—En San Juan de Dios (Asilo de la Malvarrosa), ejercicio sexto de la novena, a las seis de la mañana, misa y ejercicio.

Por la tarde, a las cinco y media, exposición de S. D. M., estación, Rosario, Salve, ejercicio correspondiente, reserva y gozos.

Sabatinas.—En Santa Mónica, misa sabatina, a las siete y media, con exposición, para la V. O. T. Mercedaria, y por la tarde, a las cinco y media, ejercicio con exposición y Salve. Coro tercero.

En la Real Capilla, misa solemne a las diez, con exposición y música. Por la tarde, después del ejercicio del mes del Rosario, motetes y solemne Salve.

En el Patriarca, en las Escuelas Pías y en los Carmelitas, a las cuatro y media, Salve a toda orquesta.

A San Luis Beltrán.—En San Esteban, a las cinco y media de la tarde, día octavo del novenario, con sermón que predicará todos los días el doctor don Justo Martínez, beneficiado de la Catedral Basílica.

A Santa Teresa de Jesús.—En San Bartolomé, fiestas centenarias, misa de Comunión en el altar de la Santa, y por la tarde, a las cinco y media, ejercicio primero del solemnisimo novenario con exposición, trisagio, meditaciones y sermón por el muy ilustre señor doctor don Ciriaco Velasco Gómez, magistral de la Catedral de León.

En San Sebastián continúa, a las siete y media, el novenario, y por la tarde, a las cinco y media, ejercicio último del triduo con sermón por el reverendo Padre Benjamín, carmelita.

CULTOS PARA MAÑANA

A San Francisco de Asís.—En la Iglesia de San José (Padres Capuchinos, calle de Cirilo Amorós), a las ocho, misa de Comunión general con órgano y motetes.

Por la tarde, a las cuatro y media, trisagio, sermón, reserva y gozos.

Dominicales.—Ep San Martín, la Archidiócesis de la Oración Continua celebrará sus acostumbrados cultos a la Santísima Virgen, a las ocho de la mañana, misa y Comunión general y felicitación sabatina en la capilla de la Purísima.

En este día pueden ganarse indulgencias plenarias los archieparquianos.

En San Lorenzo, Padres Franciscanos, a las ocho, misa de Comunión general para los asociados al Santo Via-Crucis.

Por la tarde, a las cuatro y media, exposición de S. D. M., sermón por un Padre franciscano, reserva y ejercicio del Via-Crucis, cantado.

Asociación de Profesores Músicos bajo la advocación de Santa Cecilia.—Esta Asociación celebrará en la Real Capilla de Nuestra Señora del Milagro, a las doce, la misa mensual reglamentaria, verificando se acto continuo el sorteo de costumbre.

Mes del Rosario.—Continúan en las iglesias y a las horas siguientes:

Por la mañana: A las cuatro y tres cuartos, en la Compañía. A las cinco, en la Casa de Misericordia.

A las seis, en San Miguel y San Sebastián, San Lorenzo y Hospital.

A las seis y media, en Santos Juanes, San Nicolás, San Vicente Ferrer (Dominicos), San Julián y Asilo de Campo.

A las siete, en el Salvador y Santa Mónica, Pilar y San Lorenzo, Compañía (segunda vez), Marchalenes, Calvario y Casa Natalicia.

A las siete y media, en San Martín, San Andrés, Santa Catalina y San Agustín, San Valero y Temple.

A las siete y tres cuartos, en las Escuelas Pías (días laborables).

A las ocho, en la Catedral (capilla del Santo Cáliz), San Bartolomé, Santo Tomás, San Esteban, San Vicente Ferrer (segunda vez), San Lorenzo (segunda vez) y Casa Natalicia (segunda vez).

A las ocho y media, en San Nicolás (segunda vez), Santa Catalina Mártir, Milagro y Camilos.

A las nueve, en San Juan y San Vicente, Casa Natalicia (y los dominicos) en las Escuelas Pías.

A las diez, en la Santísima Cruz. A las diez y media, en la Compañía (tercera vez).

A las once, en el Colegio del Patriarca.

A las doce, en Santos Juanes (segunda vez) y Santísimo Cristo del Salvador.

Por la tarde: A las cinco, en Santa Catalina de Sena y Reparadoras.

A las cinco y media, en la Real Capilla de Nuestra Señora de los Desamparados y San Vicente Ferrer (tercera vez).

A las seis, en Santos Juanes (tercera vez), San Miguel y San Sebastián (segunda vez) y Terciarias Franciscanas.

A las seis y media, en la Casa Natalicia de San Vicente Ferrer (tercera vez).

Valle Hermoso VINO FINO DE MESA, a 45 céntimos botella... 13, Pascual y Genis, 13 ANTIGUA CASA YMBERT Sucesor: Joaquín Navarro Zea

Diario de avisos

AVISO A LOS CAZADORES.—El domingo, día 22 del actual, a las nueve horas del mismo, se celebrará en la escuela pública de niños de esta villa la subasta de las repizas del Coto de Caza de aves acuáticas de este término municipal, advirtiéndose que las tiradas terminarán el día 13 de enero del año próximo.

Sollana 8 de octubre de 1922.—El alcalde, Eduardo Ferrandis.

ANUNCIO DE SUBASTA.—El día 30 del actual, a las once horas, tendrá lugar en la Casa Consistorial de Sagunto la subasta para obras de ensanche en el Cementerio general, por el tipo de 12.935'57 pesetas, y bajo el pliego de condiciones que está de manifiesto en la secretaría del Ayuntamiento.—El alcalde, José Casanova.

5.º REGIMIENTO DE ARTILLERÍA LIGERA.—El día nueve del mes de noviembre próximo, y a las diez horas de su mañana, se verificará en el patio del cuartel que ocupa este regimiento la venta en pública subasta y por pujas a la libra, de cuatro caballos de desecho del mismo, siendo a prorrato los gastos que ocasionen, con motivo de dicha venta, pudiendo ser postores cuantos deseen tomar parte en la misma.

Valencia 20 de octubre de 1922.—El comandante mayor, Tomás Lluña.

HERNIADOS

El consultorio «Cruz Blanca» os garantiza que con el braguero Sany u otro modelo de menos presión curará la hernia si está en el primer período. Si es voluminosa y rebelde, no la curaréis si no recurris a una operación quirúrgica. Quien afirma que una hernia de esta naturaleza la cura sin recurrir a una operación, miente con toda su boca. Ese no busca más que explotáros.

CONSULTORIO GRATUITO. Cruz Blanca, plaza Mariano Benlliure, 5.

Intereses regionales

Sección comercial

20 octubre de 1922.

BUQUES ENTRADOS Vapores Segovia, de Emberg, procedente de Tarragona, con cargo de tránsito.

Vapor Hekla, de La Roda, procedente de Swansea, con carbón. Vapor Carpio, de Mac Andrews, procedente de Tarragona, con cargo general.

Vapor C. Sorní, de la Trasméditerránea, procedente de Cullera, con cargo general. Vapor Cabo Higuier, de Nogués, procedente de Barcelona, con cargo general.

DESPACHADOS Vapor Comercio, de la Trasméditerránea, para Tarragona, con vino de tránsito. Vapor Capri, de V. Montesinos, para Londres y Newcastle, con fruta.

Vapor Segovia, de Emberg, para Christiania, con cargo general. Vapor Lisken, de Winstanley, para Manchester, con fruta.

A LA CARGA Vapor Paulina, de V. Cano, para Liverpool. Vapor Carpio, de Mac Andrews, para Londres.

Vapor Bakevik, de F. Lis, para Bristol y Cardiff. Vapor Marconi, de F. Lis, para Nueva York.

Vapor Manuel Espalio, de Dutrús y Carsí, para Ceite y Marsella. DESCARGANDO Vapor Torrentero, carbón. Vapor Fernando L. de Ibarra, carbón.

Vapor Víctor de Chavarrí, carbón. Vapor Hekla, carbón.

VELEROS Pallebot Avon Queen, madera. Pallebot Sant Mus, madera. Laud Filomena, sal.

EN REPARACION Los vapores Fruterio, Játiva, E. Ramírez y Albal.

Nuestras frutas en el extranjero

Telegrama recibido por Tomás Winstanley, de la casa Conolly Shaw y Compañía, Ltd. Liverpool 18.

Cebolla.—Fuerte demanda. 4s, a 10/3; 5s, a 12/6. Pinzón llegado.

Telegrama recibido por Tomás Winstanley, de la casa Conolly Shaw y Compañía, Ltd. Belfast 18.

Ofrecidos restos del cargamento del vapor Gibel Derif. Floja demanda. Pocas ventas. 4s, a 8/6; 5s, a 10/6.

Telegrama recibido por Tomás Winstanley, de la casa C. F. Ivons y Compañía: Bristol 18.

Ofrecido el cargamento del vapor Guillermo Sorolla. Cebolla: 4s, de 8/9 a 9; 5s, a 11. Demanda muy regular.

Productos del campo

Requena 19.—Azafrán nueva cosecha, libra, 150 pesetas; candelal, 1850; jeja, 18; rubión, 16; trigo huerta, 10; cebada, 12; avena, 10/50; maíz, 14; patatas, 2/25; vino tinto, al tapón, arroba, 2; manzanas primera, 5/50; idem segunda, 4/50; huevos, docena, 3; carbón pino, arroba, 2/15; idem carrasca, 2/50.

Cheste 19.—Vino tinto, decálitro, 4/25 pesetas; vino claro, 4/50; misela, 10; algarrobas, arroba, 1/75; carbón, 3/25; aceite primera, arroba, 25; aceite segunda, 24; trigo, barquilla, 5/25; cebolla, arroba, 0/75; leña, quintal, 3; maíz, barquilla, 3/50; huevos, docena, 3.

Papelaría BOTELLA

SAN VICENTE, 141. Cajas con papel y sobres; buenas clases; precios económicos. Objetos de escritorio y dibujo.

En la delegación de Hacienda

El delegado de Hacienda ha hecho para hoy los siguientes señalamientos de pago: Señor jefe de la sección de Telégrafos, 6.073'27 pesetas; señor habilitado del quinto tercio guardia civil, 1.541'06; don Juan Castelló, 8.000; don José Torralba, 500; don Joaquín Lloréns, 1.000; don Luis Torno, 1.000; don Joaquín Mompó, 500; don Rafael Prasequel, 500; don Pilar Ochoa, 1.500; don Germán Olivares, 250; doña María Concepción, 233'38; doña Concepción Ribes, 104'77; don Anacleto Pastor, 123'50; doña Rosa Rodas, 82'33; don José Alego, 80'28; don Gustavo Landrón, 74'10; don Simón Caballero, 1.364'48; señor director de Sanidad de Gandía, 3.709'55; don Joaquín La Casta, 50; don José Herrero, 50; don Domingo Tomás, 150; don Manuel Diago, 50; don Pascual Bandojo, 100; don Julián Puig, 500; don José Lacambra, 176'41; don Salvador Arnan, pesetas 1.187'50; don Federico Fossati, 5.000; señor administrador de Loterías número 4, 1.478; y señor depositario pagador, 66.600.

VIDA CULTURAL

En el Centro Escolar y Mercantil dieron sus anunciadas conferencias los obispos Salesianos Padres Domingo Comín y Luis Versiglia, marcando las costumbres de los jibaros (ecuatorianos) y chinos, y los trabajos que realizan los misioneros en aquellas apartadas regiones, en pro de la civilización y de la religión.

A las conferencias asistió numerosísimo y muy distinguido auditorio, del que formaban parte el gobernador civil, el secretario del arzobispado y otras distinguidas personalidades.

En el salón de actos del Ateneo Mercantil dará hoy, a las nueve y media de la noche, una conferencia el doctor don Eugenio Capdevila Romero, que disertará sobre «El porvenir industrial español y su exportación hispano-americana al frente de la post-guerra y actual política comercial».

De París a Valencia

Viaje de un Gran Especialista

Una agradable noticia de verdadero interés general es la de poder anunciar la breve pero utilísima estancia entre nosotros del más notable profesional ortopédico de hoy en día, cuya consumada pericia técnica y práctica tan apreciada fué durante su último viaje. El eminente colaborador de

A. CLAVERIE

234, Faubourg St-Martin, PARIS la casa más importante y sería del mundo entero, tanto por la eficacia extraordinaria de sus tratamientos, como por la honradez con que son prescritos, estará en

ALCIRA: Sábado 21 de octubre, de 9 a 5, HOTEL COLON. CULLERA: Domingo 22 de octubre, de 9 a 5, HOTEL COMERCIO.

VALENCIA: Martes 24 de octubre, de 9 a 5, y miércoles día 25, de 9 a 4, HOTEL REINA VICTORIA. UTIEL: Jueves 26 de octubre, de 9 a 4, HOTEL CONTINENTAL.

REQUENA: Viernes 27 de octubre, de 9 a 5, FONDA ESPERANZA. SAGUNTO: Sábado 28 de octubre, de 9 a 12, y lunes, día 30, de 9 a 7, HOTEL TOMAS.

Mañana, a las tres y media, se celebrará en el campo del Valencia F. C. un interesante partido entre el Athletic y el equipo de esta Sociedad.

Los encargos se podrán retirar hoy, de seis tarde a ocho, y el domingo de once a una.

El domingo 22, a las diez de la mañana, en la Casa de la Democracia, se verificarán los exámenes de ingreso de árbitros oficiales con destino a esta región.

El gobierno desconocía la opinión americana, efecto de nuestra deficiente diplomacia; no dió importancia a la Nota de Olney, y tampoco comprendió la transcendencia de algunos párrafos del Mensaje de Cleveland. Cánovas, enamorado y patriota a su manera, se ofuscó.

Los doscientos mil hombres y 3.000 millones de pesetas se esfumaron en aquella aventura temeraria.

Falló allí un gobierno y un general. No era problema de cantidad, sino de calidad.

Nada nos enseñó, sin embargo, aquella catástrofe, ya que en julio de 1921 nos sorprendió el derrumbamiento de la Comandancia de Melilla.

España se impresionó, y quiso echar la casa por la ventana. Envio a Melilla 170.000 hombres, más o menos soldados, y soltó el grifo de su caja de caudales, para que allí nada faltase. Infantería, caballería, artillería, aviación, todo lo conló al general que, mandando en Africa, había dejado escapar de sus manos tantas posiciones, cañones, fusiles, hombres, y que había dejado sacrificar tantos prisioneros.

En un año no se pudo reconquistar lo que se perdió en 48 horas, ni se rescataron los prisioneros que estaban a la vista de nuestros soldados.

El problema era de mando, y éste lo sostenía el gobierno, esperando siempre un fausto acontecimiento, que nunca llegaba, y del cual esperaba su rehabilitación.

Con tres navas y unos cientos de hombres, atravesó Colón el Mar Tenebroso y llevó a cabo la magna obra del Descubrimiento y conquista de América.

Unos 617 hombres y 16 caballos bastaron a Cortés para someter el inmenso territorio mejicano.

Colón y Hernán Cortés alternaron los métodos. Unas veces se impusieron y lo arrollaron todo con las armas. Otras se valieron de la persuasión y acudieron a la persuasión, atrayéndose suavemente a los indígenas.

Colón y Cortés podían considerarse como semidioses. No es fácil hallar un argonauta tan atrevido como el primero. Los trabajos de Hércules no son superiores a los llevados a cabo por Cortés.

También realizaron prodigios los portugueses.

Con poca gente se hicieron dueños de Ceuta y otras plazas importantes de la zona occidental de Marruecos.

Con 40.000 hombres se hizo dueño Bonaparte de Italia, teniendo en frente a piemonteses, italianos, 70 mil austriacos, y hoscos a los Estados Pontificios. ¿Tiempo empleado? De noviembre de 1796 a octubre de 1797.

Con 10.000 marinos y 36.000 soldados, desafiando a la dueña de los mares, realizó Bonaparte la conquista de Egipto. En mayo de 1798 embarcó, y en 17 de octubre de 1798 era de Francia el país de los Faraones.

Cuando quiso dominar a los rusos preparó un ejército a lo Astorgues. No perdonó un detalle, y con 600.000 hombres, que asombraron a Prusia y Austria, empezó la campaña.

Tomó a Vilna y Moscú, y después de la indecisa batalla de la Moscú decidió retirarse, irridiando el repliegue como una derrota, que degeneró en catástrofe al pasar el Berezina. No llegaron a 100.000 los hombres que se salvaron.

En nuestros virreinos, cuando se inicia la independencia, había pocas tropas peninsulares; pero esas pocas, como no se han inventado los blocaos y fortines, donde los que los guardan están prisione-

VIDA DEPORTIVA

FUTBOL

Mañana, a las tres y media de la tarde, se celebrará en el campo de Levante F. C., situado en el camino Hondo del Grao, el tan esperado partido entre los primeros equipos del Gimnástico F. C. y los propietarios del campo.

Por tratarse de dos equipos que aspiran al primer puesto del Campeonato, es de esperar resulte el partido más interesante de la temporada, ya que sus fuerzas tan igualadas lo prevén y que sus jugadores lucharán con ahínco para alterar el orden de la puntuación.

Es, por lo tanto, de suponer que la afición siempre en aumento por este varonil deporte, corresponderá llenando el hermoso campo que los blanqui-negros poseen para presenciar un partido en el que, como hemos dicho anteriormente, decanos y levantinos echarán el resto.

Para mayor comodidad del público, el Levante ha establecido la venta de entradas y localidades en las oficinas del mismo, plaza de la Iglesia, número 1, Grao, donde podrán retirarse hoy, de diez a doce y de tres a seis tarde, y mañana domingo, de nueve a doce.

Mañana, a las tres y media, se celebrará en el campo del Valencia F. C. un interesante partido entre el Athletic y el equipo de esta Sociedad.

Los encargos se podrán retirar hoy, de seis tarde a ocho, y el domingo de once a una.

El domingo 22, a las diez de la mañana, en la Casa de la Democracia, se verificarán los exámenes de ingreso de árbitros oficiales con destino a esta región.

El gobierno desconocía la opinión americana, efecto de nuestra deficiente diplomacia; no dió importancia a la Nota de Olney, y tampoco comprendió la transcendencia de algunos párrafos del Mensaje de Cleveland. Cánovas, enamorado y patriota a su manera, se ofuscó.

Los doscientos mil hombres y 3.000 millones de pesetas se esfumaron en aquella aventura temeraria.

Falló allí un gobierno y un general. No era problema de cantidad, sino de calidad.

Nada nos enseñó, sin embargo, aquella catástrofe, ya que en julio de 1921 nos sorprendió el derrumbamiento de la Comandancia de Melilla.

España se impresionó, y quiso echar la casa por la ventana. Envio a Melilla 170.000 hombres, más o menos soldados, y soltó el grifo de su caja de caudales, para que allí nada faltase. Infantería, caballería, artillería, aviación, todo lo conló al general que, mandando en Africa, había dejado escapar de sus manos tantas posiciones, cañones, fusiles, hombres, y que había dejado sacrificar tantos prisioneros.

En un año no se pudo reconquistar lo que se perdió en 48 horas, ni se rescataron los prisioneros que estaban a la vista de nuestros soldados.

El problema era de mando, y éste lo sostenía el gobierno, esperando siempre un fausto acontecimiento, que nunca llegaba, y del cual esperaba su rehabilitación.

Con tres navas y unos cientos de hombres, atravesó Colón el Mar Tenebroso y llevó a cabo la magna obra del Descubrimiento y conquista de América.

Unos 617 hombres y 16 caballos bastaron a Cortés para someter el inmenso territorio mejicano.

Colón y Hernán Cortés alternaron los métodos. Unas veces se impusieron y lo arrollaron todo con las armas. Otras se valieron de la persuasión y acudieron a la persuasión, atrayéndose suavemente a los indígenas.

Colón y Cortés podían considerarse como semidioses. No es fácil hallar un argonauta tan atrevido como el primero. Los trabajos de Hércules no son superiores a los llevados a cabo por Cortés.

También realizaron prodigios los portugueses.

Con poca gente se hicieron dueños de Ceuta y otras plazas importantes de la zona occidental de Marruecos.

Con 40.000 hombres se hizo dueño Bonaparte de Italia, teniendo en frente a piemonteses, italianos, 70 mil austriacos, y hoscos a los Estados Pontificios. ¿Tiempo empleado? De noviembre de 1796 a octubre de 1797.

Con 10.000 marinos y 36.000 soldados, desafiando a la dueña de los mares, realizó Bonaparte la conquista de Egipto. En mayo de 1798 embarcó, y en 17 de octubre de 1798 era de Francia el país de los Faraones.

Cuando quiso dominar a los rusos preparó un ejército a lo Astorgues. No perdonó un detalle, y con 600.000 hombres, que asombraron a Prusia y Austria, empezó la campaña.

Tomó a Vilna y Moscú, y después de la indecisa batalla de la Moscú decidió retirarse, irridiando el repliegue como una derrota, que degeneró en catástrofe al pasar el Berezina. No llegaron a 100.000 los hombres que se salvaron.

En nuestros virreinos, cuando se inicia la independencia, había pocas tropas peninsulares; pero esas pocas, como no se han inventado los blocaos y fortines, donde los que los guardan están prisione-

De nuestra colaboración

Lo que ha hecho falta en Marruecos es un caudillo genial

Cuando la insurrección de Yara, en 1808, se enviaron a Cuba unos cuantos batallones de cazadores y otros de voluntarios, y con esas fuerzas y 8.000 soldados que guardaban la Gran Antilla, se sostuvo la guerra hasta 1876, en que Martínez Campos llegó con algunos miles de soldados.

No fueron éstos los que dieron fin a la contienda en 1878. Hubo pocos encuentros, y se hacía invisible el enemigo.

La guerra terminó por cansancio de los insurrectos y de la Metrópoli.

Unas bases, que no se cumplieron, y la preparación del pronunciamiento de Baire, para 1895.

La insurrección de 1898 no enseñó nada a los gobiernos. Los dos Trochadas del Este y Júcaro, no dieron resultado en la primera guerra, y en la segunda se construyó la de Mariel, que atravesó cuando le pareció el negro Quintín Banderas.

En 1878 España apeló al acuerdo; en 1895 rechazó el que propuso Máximo Gómez, reconociendo las Deudas. Luego Moret concedió la autonomía, que los insurrectos no aceptaron por los compromisos adquiridos con los yanquis.

En la última creyó Cánovas que, con hombres y dinero, sometería a los rebeldes, y se equivocó. Envio al héroe militar que tantas simpatías contaba en la isla, y los insurrectos engañaron a Martínez Campos.

El gobierno desconocía la opinión americana, efecto de nuestra deficiente diplomacia; no dió importancia a la Nota de Olney, y tampoco comprendió la transcendencia de algunos párrafos del Mensaje de Cleveland. Cánovas, enamorado y patriota a su manera, se ofuscó.

Los doscientos mil hombres y 3.000 millones de pesetas se esfumaron en aquella aventura temeraria.

Falló allí un gobierno y un general. No era problema de cantidad, sino de calidad.

Nada nos enseñó, sin embargo, aquella catástrofe, ya que en julio de 1921 nos sorprendió el derrumbamiento de la Comandancia de Melilla.

España se impresionó, y quiso echar la casa por la ventana. Envio a Melilla 170.000 hombres, más o menos soldados, y soltó el grifo de su caja de caudales, para que allí nada faltase. Infantería, caballería, artillería, aviación, todo lo conló al general que, mandando en Africa, había dejado escapar de sus manos tantas posiciones, cañones, fusiles, hombres, y que había dejado sacrificar tantos prisioneros.

En un año no se pudo reconquistar lo que se perdió en 48 horas, ni se rescataron los prisioneros que estaban a la vista de nuestros soldados.

El problema era de mando, y éste lo sostenía el gobierno, esperando siempre un fausto acontecimiento, que nunca llegaba, y del cual esperaba su rehabilitación.

Con tres navas y unos cientos de hombres, atravesó Colón el Mar Tenebroso y llevó a cabo la magna obra del Descubrim

PAGINA INFANTIL

LECTURAS PARA LOS NIÑOS

Cuentos fantásticos

El calentador de la dicha

Hace ya mucho, mucho tiempo, vivía tranquilamente en el Japón, en el monasterio de Morinji, que es de los más bellos de la provincia de Kotsuké, un viejo bonzo o sacerdote de Budha.

Este viejo bonzo gustaba grandemente de preparar el té según el ceremonial complicado y antiguo que llaman del *Chanoyu*; y, en verdad, era el placer mayor que podía él procurarse en su vida.

Un día, callejeando, porque también gustaba a veces de callejear, descubrió en la tienda de un vendedor de hierro viejo un calentador de té que debía tener siglos, muy manejable y de artística hechura. Se decidió a comprarlo, y corrió a su casa, contento por la adquisición.

Al día siguiente sacó el bonzo el calentador del armario en que lo había escondido celosamente, lo puso a su lado, y le dio vueltas y más vueltas en todos sentidos, contemplándolo con alegría y acariciándolo.

—Es precioso, precioso de veras —murmuraba el complacido bonzo; —es el calentador más bonito que puede verse, digno de calentar el té del Emperador. Indudablemente, he sido favorecido con una ganancia, y he de invitar a todos mis amigos el *Chanoyu*; seguro estoy de que grande habrá de ser su sorpresa cuando miren mi calentador, el más primoroso del Imperio.

Así se expresaba el anciano bonzo, y, para poder examinarlo más a sus anchas y admirarlo mejor, colocó su tesoro sobre la caja que lo había contenido; después, mientras que se extasiaba y mientras reflexionaba el medio más propio de convidar a sus amistades, se adormeció ligeramente; su cabeza se inclinó sobre la mesa con leves sobresaltos, sus párpados graves se cerraron, y después, en fin, se durmió con profundo sueño.

El calentador, ¡oh prodigio!, comenzó a moverse. Y de su góleté salió una cabeza peluda, se deslizó una sedosa cola por el otro lado; luego surgieron cuatro patas, una piel fina pareció cubrir poco a poco todo el calentador... y el conjunto se puso a saltar y a correr atolondradamente por la cámara, exactamente como hubiera hecho un tejón, con la diferencia de que un tejón no sirve para calentar el té.

La batabola que, como es de calcular, estaba armando aquel bicho de hierro, llamó la atención de tres bonzitos o seminaristas que estudiaban los libros santos en la habitación próxima; uno de ellos hizo correr la puerta en su ramura, y ¡cuál no sería el asombro del joven cuando vio al calentador danzar en cuatro patas y ejecutar una cabriola de las más audaces, una especie de triple salto mortal, que en otro sitio hubiera merecido la ovación más estrepitosa!...

Comenzó a gritar: —¡Oh, qué horrible, qué horrible! ¡Por Budha! ¡Ved el calentador ese convertido en tejón!

—¿Qué? —preguntó el segundo estudiante. —¿Vais a decir que el calentador se ha convertido en tejón? ¡Disparate!

Deciendo esto, llamó al otro compañero y se puso a mirar. Pero retrocedió estupefacto, y rompió en voces de terror:

—¡Es el diablo, el diablo en persona! —chillaba. —¡Salvémonos, salvémonos!

El tercer aprendiz de bonzo se asustó menos fácilmente, y opinó: —Para broma, es una buena broma. Dentro de ese chismarraco, más viejo que mi tatarabuelo, sin duda, algún chusco ha metido un bicho.

Se fijó detenidamente, y añadió: —Por más que todo él entero es como un bicho... ¡Budha! ¡Cómo brinca, cómo bailotea ese calentador del demonio! ¡Zas... zas... taf!... ¡Qué bárbaro!... Voy a despertar al superior, para que él lo vea.

Penetró en la estancia y sacudió al santo varón, exclamando: —¡Maestro, despertáos pronto! ¡Sucede una cosa extraordinaria!

—¿Qué es ello? Decid... —inquirió el viejo monje, frotándose los ojos y muy disgustado de que le hubiesen arrancado de su sueño beatífico. —¡Ah, diantres, qué estruendo movéis!

—No es para menos, reverendo señor —respondieron los bonzitos, —porque lo que ocurre es increíble. ¡Mirad, mirad, maestro: ved ahí vuestro calentador, que tiene patas, rabo, pelos, y trisca por la cámara!

—¿Qué decís, qué decís? —que el calentador tiene patas, rabo, pelos, ojos, bigotes? ¿Cómo es eso? ¡Veámos, veámos!

Pero mientras el anciano se levantaba, el calentador había recobrado su forma primitiva, y se mantenía quieto, como antes, descansando sobre su caja.

—¡Cuán locos estáis, muchachos! —profririó el religioso. —¿Qué historias habéis venido a contarme? ¡Mi calentador no está aquí, lo mismo que hace poco, encima de su caja? Yo sé de trompas a los que han puesto alas y han hecho volar; mas nunca he oído decir que hubieran puesto patas a un calentador de té, y que este chisme hubiera paseado de acá para allá. De modo que no me vengáis con cuentos chinos... Sin embargo... el anciano monje no había quedado tranquilo completamente, después de la efímera que manifestaron los discípulos y todo el día estuvo acordándose de la extraña aventura.

Cuando hubo llegado la noche y se encontró solo, tomó el calentador, lo llenó de agua y lo dejó al fuego para que el agua hirviese. Tenía ganas de hacerse un poco de té. Mas, cuando el agua comenzó a bullir, el calentador púsose a gritar:

—¡Ay, ay! ¡Qué calor hace!... Y dióse a saltar sobre sus patas fuera de la lumbre.

—¡Socorro, socorro...! —chilló el bonzo, aterrorizado.

Los discípulos acudieron, mas ya el calentador había readoptado su apariencia ordinaria y su quietud. Entonces, uno de ellos, asiendo un palo:

—¡Ah, pícaro! —clamó. —Vamos a ver ahora si eres viviente o eres cosa muerta.

Y se puso a tundir el calentador. Y se puso a tundir el calentador a golpes redoblados. Mas el calentador no dió señal de vida, y se limitó únicamente a sonar: ¡clán, clán!...

Por todo esto, el bonzo se apesadumbró de haber comprado aquel calentador de mal agüero, y pensó seriamente en desprenderse de seguida de él.

—¿A ver...? Ahí viene el hombre que me hace falta —pensó, divisanado al calderero del lugar, quien pasaba en aquel momento por delante del monasterio, preguntando: «El calderero, el calderero; aquí está el calderero!»...

Salió el bonzo a la puerta, siseó varias veces, y acudió el hombre. Muy pronto quedó hecho el negocio, porque el anciano monje no se mostró exigente, con la impaciencia que tenía de deshacerse del trasto enfadoso. ¡Le pareció mentira cuando se vio libre de él! Y dijo interiormente: «Anda, calderero; vas a tener baile en tu casa... Como si te hubieras casado esta mañana, vas a tener baile para rato!»...

El calderero se fué muy satisfecho, y se dirigió a su domicilio. Antes de acostarse, quiso echar una última ojeada a su compra; la halló muy de su gusto, y se durmió luego, contento de sí.

Despididamente reposaba, cuando, de pronto, un ruido raro le hizo incorporarse en el lecho. Miró a su entorno, escuchó atentamente, y no se percató de nada anormal.

—¡Ah, bah —dijo— he soñado! ¡A dormir otra vez! Sueña un verdadero desatinos.

Y se volvió a dormir. Pero nuevamente comenzó el mismo ruido...

Y no había duda, alguien llamaba: —¡Calderero, calderero! ¡Levantáos, levantáos!

Ya esta vez, completamente despidado, vio el calderero que su calentador tenía cabeza, pies y piel de tejón, y que corría por la alcoba. Confuso, el calderero gritó: —¡Un duende, un duende!

—¡Tranquilizáos, mi buen calderero —dijo el calentador, sonriente; —yo no soy un trasto, sino tan solo un calentador maravilloso. Mi nombre es *Bumbuku Chagama*, y llevo la dicha a los que me tratan con bondad. Naturalmente, no me gusta que se me ponga al fuego; no quiero ser otra vez tratado como en el monasterio.

—¿En qué puedo seros, pues, agra dable, señor de *Bumbuku*? —preguntó el calderero, respetuoso. —¿Debo meleros en una caja?

—Nones, nones. Quiero comer golosinas, beber de vez en cuando un poco de saké, de vino añejo, lo mismo que vos, mi buen calderero. Conque, ¿accedéis a guardarme en vuestra compañía y nutrirme como os lo pido? Pero no deseo ser para vos una carga, y trabajaré.

Aceptó el calderero. Al otro día, por la mañana, organizó un festín en honor de *Bumbuku*.

Este tomó entonces la palabra, y dijo: —En verdad, yo no soy un calentador como los otros, un calentador insignificante, que soy una cosa de maravilla. Si queréis creerme, llevadme con vos, hagamos expediciones por el país y mostradme a la gente en las ferias. Yo ejecutaré movimientos vistosos y sorprendentes,

los cuales engrosaban a sus espaldas, sin descanso. Una valla salvadora se interpuso en su camino, y

ustedes se expusieron a ser robados, y las cadenas, pulseras, pendientes, vivieron a enredarse entre las ropas del

muchacho, que, consciente del daño ocasionado, redobló la velocidad de su carrera, seguido siempre del

guardia. Aunque tarde, *Pedrin* se dio cuenta de que aquellas joyas se denunciaban ante los transeuntes,

atreviéndose a salir de su escondite, para volver a su casa, jurándose a sí mismo no tocar jamás ni un alfiler que no fuera propio.

PARA RECITAR
El Cuervo y el Zorro

En la rama de un árbol, bien ufano y contento, con un señor en el pico, estaba un cuervo. Del olor atraído, un zorro muy maestro le dijo estas palabras a poco más o menos: —Tenga usted buenos días, señor Cuervo, mi dueño!

—¡Vaya: que estáis donoso, mono, lindo en extremo! Yo no gasto lisonjas, y digo lo que siento; que si a tu bella traza corresponde el gorjeo, juro a la diosa Ceres, siendo testigo el cielo, que tú serás el finis de tus vastos imperios. — Al oír un discurso tan dulce y halagüeño, de vanidad llevaco, quiso cantar el cuervo. Abrió su negro pico, dejó caer el queso. El muy astuto Zorro, después de haberlo preso, dijo: —Señor bobo, pues sin otro alimento quedáis con alabanzas tan hinchado y repleto, ¡digerid las lisonjas-mientras digiero el queso!

—¿Quién oye aduladores, nunca espere otro premio.

Los príncipes y las princesas también se deleitaban con este espectáculo fuera de lo corriente; y el calderero y su compañía fueron llamados a la corte, donde igualmente dejaron admirados a los más altos personajes del Imperio.

El excalderero, feliz hízose de fortuna; fácilmente reunió tanta ganancia, que se retiró de los trabajos para saborear un reposo bien merecido.

—Mas quiso que su fiel calentador compartiera su felicidad y descansara. Se recluyó, pues, con él y con todas sus riquezas al monasterio de Morinji, y colocó a *Bumbuku* en el santuario, donde el calentador se encuentra todavía, y donde es, según se refiere, adorado con divinidad por una muchedumbre de piadosos peregrinos.

En el país del té no es extraño que se venere a un calentador y que se haya hecho de él un ídolo.

JOSE BRUNO

Máximas y consejos
Un buen médico ayuda casi siempre a que la naturaleza te cure. Un mal médico ayuda siempre a que la naturaleza te mate.

Compra: lo que alargue, corto; lo que encoge, largo.

Esto lo dijo Lang-Rang: «Primero yo, luego yo y siempre yo, para el placer; yo siempre el último, para el dolor.»

No te acerques jamás a ningún avaro, ni aún para que te dé lecciones de avaricia, pues le has dado mal y te las cobrará bien.

SUCEDIDO

La codicia rompe el saco

He aquí un curioso sucedido, algo añejo ya, pero de gracia chispeante, escuchado en una reunión casera de boca de un maestro en narraciones pintorescas y anécdotas sabrosas.

Cierto muchacho, de aspecto bien portado, penetró en una acreditada pastelería madrileña, con un violín bajo el brazo; las señoras, eran para asegurar que el tal doncel venía del Conservatorio, en donde cursaba sus estudios para obtener título de virtuoso.

Colocó el violín sobre una silla y pidió unos pasteles. Llegada la hora de pagar, entre el dueño del establecimiento y el futuro músico se entabló la siguiente conversación: —Cobro.

—Caballero, estas dos pesetas son falsas.

—¡Caramba! Pues el caso es que no tengo otra moneda. Pero no desespere. Quedése con el violín como prenda de seguridad, mientras voy a casa por dinero.

Miró el otro el tal violín, y como la deuda era escasa, no vaciló en acceder a lo que el joven pedía. Marchóse éste en busca de las dos pesetas y el pastelerero colocó el violín en el mostrador.

¡Paf, paf, paf! Un lujoso automóvil se detiene a la puerta de la pastelería y de él desciende un grave señor tipo extranjero, embutido en un magnífico gabán de pieles y monedco en el ojo derecho.

Acude solicito el dueño del establecimiento y observa que el señor se fija curiosamente en el violín.

—¿Qué? ¡Le extraña este objeto, tan diferente de mi comercio? —Sí; realmente —le contesta el grave señorón con acento inglés. —Y como signiera observando el instrumento, el otro continuó charlando.

—Es de un muchacho que lo ha dejado ahí mientras vuelve de un recado. —¿Puedo examinarlo?

—Sí, señor. Cogiólo entre sus manos el inglés y comenzó a escudriñarlo hasta en sus más mínimos detalles, exhalando de vez en cuando, desarticulados gritos de admiración; algo así como ronquidos guturales aflautados y en varios tonos.

—¡Ah! Y apretaba una clavija. —¡Oh! Y punteaba una cuerda. —¡Uf!

Y lo ponía bocabajo. Al fin rompió a hablar. —Le doy mil francos por el violín.

El pastelerero abrió tamaños ojos, pero se contuvo. —No; ya le dije que era de un muchacho.

—Mil quinientos... —Imposible; no es mío. —Dos mil... —¿Qué tendría aquel instrumento, bendito Dios? —No, señor.

—Bueno, pues va usted a hacerme un favor. Cuando venga ese muchacho, dígame que si quiere, le compro el violín en 2.500 francos y que esta es mi casa.

Y alargó al pastelerero una tarjeta, marchándose a continuación, con prosopopéico balanceo y grave continente.

El de la tienda leyó en la cartulina: «SIR JAMES BRHULTON Embajada inglesa Madrid.»

—Cobrese usted, y deme el violín.

—Pero hombre, si fué una broma Vaya, en cambio, voy a convidarle. ¿Qué desea? ¿Pasteles, Jerez, frutas? —Cobrese, que ahora son buenas las dos pesetas y deme el violín.

—Precisamente, de esto quiero hablarte. Tengo un niñecillo que siempre me está dando la lata con la misma canción: «¡abelito, cómprame un violín», mientras usted fuera, ha venido el muchacho, y no

quiero decirle la que se ha formado en cuanto lo he visto el instrumento. Que no tengo más remedio que comprarlo.

—Pues el mío no se vende. —Daría por él cincuenta duros. —¡Cá, no, señor! Es recuerdo de familia.

—Toma quinientas pesetas. —Si voy a casa sin el violín me mata mi padre. Dice que es de mucho valor.

—Vaya, como es un capricho de mi nielo, que es el niño mimado de la casa; ahí van mil pesecillas y compre usted uno nuevo.

—¡Se empeña usted! Pero ya verá qué rifa me gana. Cambió el violín por el billete grande, y marchóse el joven, echando cuentas sobre el negocio que acababa de realizar.

No bien traspuso la esquina, embozóse el pastelerero en la capa, cogió el violín de marras, y como un rayo salió en dirección de la embajada inglesa, en busca del *sir*, y frotándose las manos de júbilo, al pensar el magno negocio que iba a realizar.

Lucían la luna y las estrellas; los tranvías eléctricos prestaban ruido, animación y estrépito a las calles cortesanías. Todo era alegría para el buen pastelerero.

Llegó al cabo al local de la embajada, y preguntó por *sir James*. A poco salió éste de su despacho, y reconociendo al pastelerero, le preguntó: —¿Qué me trae usted eso?

—Sí, señor; aquí lo tiene. Y le entregó el instrumento. Mas el inglés, hombre ducho y experimentado, debió advertir algo extraordinario en el tono, en el ademán, o en la precipitación con que el codicioso pastelerero le hizo entrega del violín, que luego de examinarle detenidamente y de fijar con insistencia su mirada en el portador de aquél, le dijo con el tono más melifluido del mundo: —¡Ah!, señor; perdone... Antes sufrí una lamentable equivocación. El violín este no vale arriba de 25 pesetas.

Y le devolvió el instrumento.

Por el arreglo, C. C.

Variedades

El tío Ramón sufre un cólico espantoso, y la familia avisa al médico precipitadamente.

Se presenta éste, y para averiguar las causas que hayan podido producir la indigestión, le pregunta lo que había cenado la noche antes.

—Una gran cazuela de caracoles —contesta el tío Ramón. —¿Pero a quién se le ocurre? —exclama el médico; —No hay cosa más indigesta que los caracoles!

—No lo crea usted, señor doctor —observa el enfermo. —Por los caracoles, nada; lo que es posible que me haya hecho daño, han sido las cáscaras.

Al llegar el tren a una estación de la línea de Zaragoza, el mozo canta el nombre con una voz tan opaca, que no se le entiende.

Un viajero asoma por la ventanilla su cara somnolienta, y dice al mozo: —Bien podía usted cantar más claro para que supiéramos dónde estamos. ¡Vaya una voz de caña rota!

—¡Míe el pijauto por dónde sale! ¿Quiere usted que le pongan tenores del Real con dos pesetas diarias?

Curiosidades y pequeñas lecciones de cosas

En la Universidad de Oxford hay tipos y materiales para imprimir en 150 idiomas diferentes.

Aunque la vida de la seta se cuenta por horas nada más, su florecimiento dura lo bastante para que un insecto tenga tiempo de poner un huevo y de que de él nazca otro insecto que vaya a colonizar otra seta.

La ciudad de Damasco (Siria) es antiquísima. En ninguna historia se encuentran datos ciertos de su origen.

Una sola abeja recoge por término medio una cucharada grande de miel durante toda la temporada.

El abeto es el árbol más común de todos, pues se encuentra en todas partes del mundo.

Dícese que la tercera parte, por lo menos, de los habitantes de la tierra, tienen uno de los oídos afectados de sordera más o menos intensa.

PEDRIN, LADRON ARREPENTIDO



Pues señor... Pedrito tuvo la mala idea un día, al volver del Colegio, de hurtar



unas manzanas de la puerta de una frutería. Mas el hecho fué advertido por el dueño de aquella, quien



dió la voz de alarma. Pedrito, temeroso de una cachetina, emprendió rápida huida, seguido por un



guardia, y tan ciego iba que, confundiendo un telar pintado con una calle, se metió por allí, yendo a in-



crustarse dentro del escaparate de una joyería: Una nueva desventura le aguardaba; la cantidad de jo-



yas expuestas era tal, que cadenas, collares, pulseras, pendientes, vivieron a enredarse entre las ropas del



muchacho, que, consciente del daño ocasionado, redobló la velocidad de su carrera, seguido siempre del



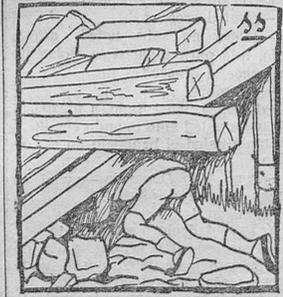
guardia. Aunque tarde, Pedrin se dio cuenta de que aquellas joyas se denunciaban ante los transeuntes,



los cuales engrosaban a sus espaldas, sin descanso. Una valla salvadora se interpuso en su camino, y



Pedro, que era buen saltador, saltó con facilidad el obstáculo, viniendo a refugiarse entre un montón de



maderas y vigas, procedentes de cierto derribo. ...Y solo cuando cayó la noche,



atreviéndose a salir de su escondite, para volver a su casa, jurándose a sí mismo no tocar jamás ni un alfiler que no fuera propio.

Crónica teatral

RUZAFÁ

Estreno de «Camino del destierro» Este es el título de la obra que el señor Guillén tejó en el telar de las realidades vividas a diario...

Es el ya conocido asunto de las deportaciones de un... señor cogido en fraganti por colizar, y de otro fichado por sus ideas exaltadas...

Un cura bondadoso que gestiona la libertad de los detenidos, y una familia que es acogida cariñosamente por los dueños de un mesón...

La pintura de los tipos y el manejo de los personajes, no dan intensidad alguna al asunto, ni la preparación de las situaciones...

La música, del maestro Ubeda, tiene reminiscencias de otras partituras conocidísimas.

Todos los artistas fueron aplaudidos por los espectadores... de arriba, pues el patio de butacas ofrecía la nota oscura de una soledad nunca vista en el simpático y popular coliseo de Ruzafá.

APOLO

Ayer se estrenó la fantasía lírica en un acto, dividido en dos cuadros y un entrecuadro musical, letra de F. Hernández Casajuana y música de F. Balaguer, titulada Mis ojos están en Túnez.

Apresurémonos a decir que tuvo un gran éxito. Aplausos a granel, llamadas a escena continuas, repetición de números musicales...

Se trata de una fantasía pintoresco-tunecina, y dicho se está que nos hallamos ante una obra que tiene por objeto distraer agradablemente los sentidos y hacer que el espectador tenga muy diferentes emociones.

El objeto está plenamente conseguido. El argumento no pretende sino presentar pintorescos cuadros, y ello lo consigue muy bien el libretista. Un poco desorienta el que empiece por chistes y notas «casajuanescas»...

El asunto es bien simple: un Bey (de Túnez, naturalmente) compra cada día una esclava para su harén. No encuentra una de su gusto, y se apodera de una bella joven, hija de un honrado anciano y novia de un apuesto galán.

Después nos lleva el autor del libro al interior del alcázar: en el harén, nada menos.

Danzas orientales, música ingeniosa de Balaguer, repetición de bailes, dño de grandes proporciones (también repetido), la joven robada, que no quiere amar al baritonado Bey, éste que ordena que la maten... y entonces entra el jovencito novio, con gran acompañamiento.

Aquel novio humilde del primer cuadro, resulta ser nada menos que el Emir Ali-Azúl; claro está: dice que el Bey vaya (¡perdón!) a la capitalización, y todo el mundo queda feliz y contento: público, autores, intérpretes y empresa.

La música de Balaguer fue particularmente gustada; si al principio se mostró el público frío, pronto reaccionó y tributó grandes aplausos al joven compositor.

Realmente, tiene Balaguer disposiciones de compositor de teatro. Si eligiese un poco las ideas, si abandonase ciertos tópicos, sería un maestro de positiva originalidad.

Así y todo, tiene ideas bonitas, y sabe orquestarlas con gran brillantez; también las voces las va tratando cada vez con mayor felicidad, y su trabajo aparece lleno de color e interés. Su orquestación tiene así mismo rasgos dignos de todo aplauso.

Balaguer, en la obra estrenada anoche, se presentó bastante superior a esos grandes genios de la Corte que pretenden asombrarnos con unas partituras tan indigestas como anodinas.

Entre los momentos más felices de la obra, merecen mencionarse el desfile de las esclavas en el primer cuadro; todo el bello intermedio musical, del cuadro segundo (una hermosa vista de Túnez, de noche), y el bello dúo del cuadro del harén, en donde Balaguer ha derrochado todo lo que sabe y puede.

Podría resumirse la obra de ayer en estas tres palabras: aplausos, aplausos, aplausos.

La interpretación fue muy buena. Mercedes Sanz cantó y declamó sentidamente su papel de Zalemur; Conchita Bañuls hizo un Emir muy simpático. Matías Ferrer interpretó a maravilla el papel de Bey, y tuvo su hermosa voz y buen estilo; en el dúo con la Sanz, ambos rayaron a gran altura.

El decorado, suntuoso y de gran efecto artístico. El vestuario, igualmente lujoso. Todo, en fin, presentado de la más brillante manera, y dando ocasión a que el público estallase en aplausos, llamando repetidas veces a escena a autores e intérpretes.

OLYMPIA

Estrenó de CATALINA BARCENA.—Estreno de PARIS-NEW-YORK

Esta crónica debería ser a modo de resumen que sintetizara la magna y merisísima labor artística que en el coliseo de Olympia ha realizado la primera actriz de las huérfanas de Martínez Sierra.

Sería un justo homenaje de nuestra admiración a la ilustre Catalina Barcena, quien después de los triunfos personalísimos obtenidos en la interpretación de La hora mala y La chica del gato, con la maestría que dió celebrada a su nombre, nos ha dado a conocer otras muchas obras, traducidas unas; de autores españoles, otras; mostrándose siempre actriz perfecta de prodigiosas facultades, de exquisito sentimiento y de singular ingenuidad, que sabe conmover con los dones de que tan espléndidamente está dotada.

La campaña llevada a cabo en esta ciudad consolidó su fama entre nosotros; el público inteligente ha tenido ocasión de conocer casi en su totalidad el repertorio anunciado, cuya distinta índole exigía para ser interpretado una ductilidad bien definida. Lo mismo en lo cómico que en lo dramático, Catalina Barcena ha sabido sorprender, conquistando aplausos, tan fervorosos como entusiastas. En Pigmalión, El admirable Crichon, fué verdaderamente grande el triunfo alcanzado por la artista. Con la misma perfección supo encarnar el personaje central de El conflicto de Mercedes, El pavo real y Sueño de una noche de agosto, dándonos ajuste tan adecuado como no hemos apreciado en actrices de justo y merecido renombre.

También ha sido calurosamente elogiada en No te ofendas, Beatriz y Para hacerse amar locamente. Y por si tanto como nos ha ofrecido no fuera bastante, anoche, día fijado para

su beneficio, nos obsequió con el estreno de Paris-New-York, comedia francesa de Croisset y Arenne, traducida y adaptada a la escena española por don Gregorio Martínez Sierra. Este consagrado autor de tantas producciones bellas, tiene por entero nuestras devociones. No contento con nutrir nuestro teatro con obras nacionales, maliza sus polifórmicas modalidades escénicas con el reflejo adecuado de las ajenas aportaciones artísticas.

La comedia de Croisset y Arenne, tiene ante todo, los debidos valores para que merezca el honor de que le hizo objeto el ilustre autor de Canción de cuna al adaptarla a la escena española, dándola a conocer en lengua castellana.

La tesis que en Paris-New-York se plantea tiene un desenvolvimiento natural, lógico, y refleja una verdad conocida y aceptada: la fuerza indestructible y el triunfo de los primeros amores.

Desdémón, la hija única de un multimillonario, Belroe, vió un día una película en la que se evocaban los tiempos de la Revolución francesa, y ante las ruinas del castillo de Roncesvalles, sintió soplar en su espíritu un airecillo romántico y creyó romper los moldes de oro de los dólares de su padre, en los que se había formado su alma, para volar detrás de un ideal.

En París viven los duques descendientes de los dueños de aquel castillo histórico con el príncipe Roldán. Desdémón, con su padre va de New-York a la capital francesa, después de haber cambiado algunas cartas con los duques y dispuesta a ofrecer su cuantiosa dote a cambio de la corona que Roldán puede darle. Y ya en París, después de unos días de noviazgo, Desdémón, que, como ella misma dice «ser mujer cerebral», descubre que el príncipe vive la mala vida de los cabarets y sirve solo para el derroche de cuantías fortunas.

Respecto a la cuestión política, dícese que el gobierno sabe a qué atenerse respecto a la actitud de los núcleos parlamentarios, y que más trase optimista acerca de su situación.

Respecto a la cuestión política, dícese que el gobierno sabe a qué atenerse respecto a la actitud de los núcleos parlamentarios, y que más trase optimista acerca de su situación.

Respecto a la cuestión política, dícese que el gobierno sabe a qué atenerse respecto a la actitud de los núcleos parlamentarios, y que más trase optimista acerca de su situación.

Respecto a la cuestión política, dícese que el gobierno sabe a qué atenerse respecto a la actitud de los núcleos parlamentarios, y que más trase optimista acerca de su situación.

Respecto a la cuestión política, dícese que el gobierno sabe a qué atenerse respecto a la actitud de los núcleos parlamentarios, y que más trase optimista acerca de su situación.

Respecto a la cuestión política, dícese que el gobierno sabe a qué atenerse respecto a la actitud de los núcleos parlamentarios, y que más trase optimista acerca de su situación.

Respecto a la cuestión política, dícese que el gobierno sabe a qué atenerse respecto a la actitud de los núcleos parlamentarios, y que más trase optimista acerca de su situación.

Respecto a la cuestión política, dícese que el gobierno sabe a qué atenerse respecto a la actitud de los núcleos parlamentarios, y que más trase optimista acerca de su situación.

Respecto a la cuestión política, dícese que el gobierno sabe a qué atenerse respecto a la actitud de los núcleos parlamentarios, y que más trase optimista acerca de su situación.

TELEGRAMAS Y TELEFONEMAS

LA VIDA NACIONAL

Noticias generales y políticas

Disposiciones oficiales

Entre otras disposiciones de menores interés, inserta la Gaceta un nombramiento vocal del Consejo Superior ferroviario al general don Guillermo Aubored.

La disposición conocida encargando a don Esteban de las obligaciones carcelarias.

Respecto a la cuestión política, dícese que el gobierno sabe a qué atenerse respecto a la actitud de los núcleos parlamentarios, y que más trase optimista acerca de su situación.

El presidente

Hoy conferenció el señor Sánchez Guerra con el señor Bugallal.

Ocupándose el señor Sánchez Guerra del problema militar, parece que ha dicho que se atenia a las manifestaciones que hizo en Sevilla, no existiendo motivo alguno para adoptar ninguna determinación.

Respecto a la cuestión política, dícese que el gobierno sabe a qué atenerse respecto a la actitud de los núcleos parlamentarios, y que más trase optimista acerca de su situación.

Respecto a la cuestión política, dícese que el gobierno sabe a qué atenerse respecto a la actitud de los núcleos parlamentarios, y que más trase optimista acerca de su situación.

Respecto a la cuestión política, dícese que el gobierno sabe a qué atenerse respecto a la actitud de los núcleos parlamentarios, y que más trase optimista acerca de su situación.

Respecto a la cuestión política, dícese que el gobierno sabe a qué atenerse respecto a la actitud de los núcleos parlamentarios, y que más trase optimista acerca de su situación.

Respecto a la cuestión política, dícese que el gobierno sabe a qué atenerse respecto a la actitud de los núcleos parlamentarios, y que más trase optimista acerca de su situación.

Respecto a la cuestión política, dícese que el gobierno sabe a qué atenerse respecto a la actitud de los núcleos parlamentarios, y que más trase optimista acerca de su situación.

Respecto a la cuestión política, dícese que el gobierno sabe a qué atenerse respecto a la actitud de los núcleos parlamentarios, y que más trase optimista acerca de su situación.

Respecto a la cuestión política, dícese que el gobierno sabe a qué atenerse respecto a la actitud de los núcleos parlamentarios, y que más trase optimista acerca de su situación.

Respecto a la cuestión política, dícese que el gobierno sabe a qué atenerse respecto a la actitud de los núcleos parlamentarios, y que más trase optimista acerca de su situación.

Respecto a la cuestión política, dícese que el gobierno sabe a qué atenerse respecto a la actitud de los núcleos parlamentarios, y que más trase optimista acerca de su situación.

Se declaran en huelga 800 obreros

Desde hace algunos días venía advirtiéndose gran malestar entre los obreros de la línea de Madrid-Zaragoza y Alicante que trabajan en el Cerro Negro.

Motivaba el disgusto la conducta del contratista de las obras citadas, que había rebajado el jornal, de 750 pesetas, a cinco.

Los obreros, en vista de que no eran atendidos, publicaron y repartieron profusamente un manifiesto, protestando de la rebaja de jornales y de que se les obligara a trabajar diez horas en vez de ocho.

El contratista nuevamente denegó ambas peticiones, y en vista de esto, hoy abandonaron el trabajo 800 obreros, y están dispuestos a seguir en esta actitud, mientras no se les vuelva a pagar el jornal que tenían y se respete la jornada de ocho horas.

El Rey de España en Burdeos

Telegrafían de Burdeos que Su Majestad el Rey don Alfonso XIII del hotel esta mañana, a las once, y en la puerta del establecimiento le saludó y dió un viva el Padre Pablo Vivó.

El Monarca, acompañado del señor Quiñones de León, se trasladó desde la fonda al domicilio del doctor Moore, y después dió un largo paseo por la población, retirándose a almorzar.

Más tarde volvió a salir, para hacer en auto una excursión por varios pueblecitos inmediatos a la capital.

La acompañaba, además del personal palatino, el prefecto del Gironde.

Contestando al telegrama de Millán Astray

El comandante señor García Carrasco, a quien el señor Sánchez Guerra no permitió leer el telegrama del jefe de los legionarios, señor Millán Astray, con motivo del banquete que en la caseta del Círculo de Labradores se dió al jefe de los Regulares, le ha contestado con otro en términos entusiastas y cariñosos.

Dice en él que España conoce ya el texto íntegro de su patriótico canto al ejército y al Rey, y que protesta de las manifestaciones insidiosas que una parte de la prensa atribuyen al presidente de la Junta informativa de infantería, que ataca los prestigios, y que es la mejor ejecutoria del cuerpo de héroes que manda Millán Astray.

Buenas relaciones

Insístese en que las relaciones entre el Nuncio de Su Santidad y el gobierno son excelentes y que existe acuerdo acerca de los inmuebles de la Santa Sede.

De Gobernación

El ministro de la Gobernación nos ha dicho que había sido autorizado el Ayuntamiento de Valladolid para designar su alcalde.

Ocupándose con los periodistas del problema de las subsistencias, ha demostrado que no se cumplen las prevenciones dictadas, no pudiendo hacerse responsable de ello al gobierno, que ha dotado a los

Ocupándose con los periodistas del problema de las subsistencias, ha demostrado que no se cumplen las prevenciones dictadas, no pudiendo hacerse responsable de ello al gobierno, que ha dotado a los

ayuntamientos de los necesarios elementos para desenvolverse. En breve dictará las medidas conducentes a evitar que todo cuanto se lleva legislado sobre la materia, resulte letra muerta.

Una conferencia

En la Casa del Pueblo dió una conferencia el señor Cordero sobre la táctica socialista en la lucha obrera.

Afirmó que la organización obrera, más que instrumento de lucha, debe ser instrumento de educación y cultura.

Condenó la violencia, y dijo que el triunfo era seguro, pero antes hay que educar la conciencia de los trabajadores.

Los empresarios de toros

La Asamblea de empresarios de plazas de toros ha aprobado por unanimidad las bases discutidas ampliamente para defensa de los intereses de las empresas frente a las exigencias de los ganaderos y los toreros.

Ha sido designado un Comité para la ejecución de los acuerdos tomados, pero éstos no han sido hechos públicos.

Se ha nombrado una junta directiva, siendo presidente Fernando Gardón, y vice don Arturo Arana, empresarios de Madrid y Bilbao, respectivamente.

Después de la Asamblea se trasladaron los asambleístas al Hotel Ritz, donde celebraron un almuerzo.

El Comité directivo se reunirá mensualmente en Madrid, para tomar acuerdos.

El regreso del Rey

Cuando regrese el Rey de Burdeos marchará a un coto de Andalucía, y con este motivo sufrirá la crisis nuevo aplazamiento.

Los ingenieros de Montes

Una comisión de ingenieros de Montes ha visitado al señor Bergamín para regarle que las seis plazas de nueva creación en el Catálogo sean provistas por rigurosa antigüedad, dentro del escalafón.

Un sobre histórico

En la Dirección del Tesoro se ha recibido hoy un sobre con el sello de 1866.

La dirección es: «Ilustrísimo señor director general de Contribuciones».

Lleva un sello oficial de Correos, en forma de media onza; el sobre está pegado con una oblea.

Va encerrado un documento de la Administración provincial de Contribuciones de Gerona, fechado en 1866, dirigido a la Dirección de Contabilidad, incluyendo la nota de fondos del 66 anterior, que ascendía a 467.802 reales, de cuya cantidad había en caja 30.000 reales en oro.

El documento va firmado por Diego Osam.

Los timbres de los cheques

Una comisión de banqueros ha visitado al señor Bergamín para hablarle de los timbres en los cheques.

El ministro de Hacienda ha manifestado que tenía designada una ponencia encargada de estudiar este asunto y que en breve dictaría la correspondiente resolución.

En la Presidencia

El subsecretario de la Presidencia nos ha dicho que carecía de noticias. Se ha despedido de nosotros, diciéndonos que mañana marchará a Almería, donde permanecerá hasta el miércoles de la próxima semana.

En el ministerio de Trabajo

En el ministerio de Trabajo se nos han facilitado esta mañana varios telegramas de provincias, que carecían en absoluto de interés.

Le visitó el señor Lerroux para hablarle de algunos asuntos que afectan a Barcelona.

Se nos dijo en el ministerio que mañana se reunirá la ponencia encargada de estudiar las peticiones formuladas por las Compañías productoras de electricidad.

La Escuela de Industria de Valencia

El subsecretario de Instrucción, accediendo a las reiteradas instancias de las fuerzas vivas de Valencia ha accedido a ampliar las enseñanzas en la Escuela de Industrias de esa capital a ferrocarriles de vapor y eléctricos y a material de ferrocarriles, vía y explotación.

Exministro grave

Acaba de recibirse un telegrama de Logroño, dando cuenta de que el exministro don Amós Salvador, que se encuentra allí desde hace algún tiempo, se halla gravísimo a consecuencia de una angina de pecho.

Una encuesta

En la encuesta que ha abierto La Voz a propósito de las quincenas, dan hoy su opinión los señores Alba y marqués de Alhucemas, que coinciden con lo dicho ayer por el señor Alvarez.

¿Qué qu'ere el Raisuni?

Heraldo de Madrid publica una noticia que titula «Un rumor muy grave. ¿Qué quiere el Raisuni?»

Dice que el rumor hay quien cree que está relacionado con el aplazamiento del viaje del general Burguete, y no falta también quien relaciona con la actitud del Raisuni el rápido regreso de los Regulares que vinieron a España.

Un accidente

Esta mañana se presentó en el Ayuntamiento un caballero a hacer un pago, y en el momento en que lo verificaba sufrió un gran vómito de sangre.

Conducido sin pérdida de tiempo a la casa de Socorro inmediata, falleció poco después, sin que se pudiera identificar.

De aviación

El subsecretario del ministerio de Fomento manifestó hoy que no es cierto que exista en Madrid ninguna escuela civil que autorice para ejercer de piloto en la aviación.

Agregó que en las únicas capitales donde puede conseguirse el título es en Barcelona, Alicante, Málaga, Lasarte, Vitoria y Palma.

Terminó diciendo que hacía estas manifestaciones para evitar responsabilidades al ministerio.

PEDRO SALES

Un drama financiero

(Versión castellana de Carlos Docteur)

(CONTINUACIÓN)

Pensaba Deverain que no sabiendo exactamente lo que había de decir, lo mejor era callarse.

Entró, pues, en casa del señor Marsebert, y trabajó con tal energía, energía tan tenaz como lenta, que pronto inspiró a su principal confidente había acabado de hacer ilimitada esa confianza.

Cierta tarde, los empleados creían que el principal estaba ausente. Y José Peyrot se aprovechó de ello para emprender, a su manera, la educación financiera de Pablo Deverain. Le decía:

—Un hombre como usted, llamado a ser el primer empleado de una casa de banca, tiene que ser rico. Deverain contestaba para no comprometerse:

—¿De veras?

—¡Ciertamente!— continuaba Peyrot.—Ahora bien, cuando uno no es

rico, tiene que llegar a serlo; y para llegar a serlo, es preciso ganar dinero. Y usted no lo gana. ¡Tiene usted trescientos francos de sueldo!

Y Peyrot sonrió desdenosamente. —¡Trescientos francos!... ¿Y qué es eso? ¡Nada! ¡Absolutamente nada!

Deverain se contentó con responder: —Cuando no hay más, preciso es contentarse con eso.

Peyrot le interrumpió: —Pues entonces es que no tiene usted ambición ninguna. Yo, en lugar de usted, sabiendo lo que sé, poseyendo la confianza del principal, conociendo los secretos de la banca, ganaría lo que me diese la gana...

—¿Y cómo?

—¿Cómo?... ¡Pues jugando a la Bolsa!

La interjección «¡Ah!» era la única aprobación o desaprobación que se pudiese sacar de Pablo Deverain. Peyrot proseguía su demostración:

—Mire usted, se sabe que un valor, el tres por ciento, o un ferrocarril, u otro cualquiera, va a subir. Se compra mientras está barato, se vende cuando ya subió, y se mete uno el dinero en el bolsillo. ¿Me ha comprendido usted? Pues no es más difícil que eso.

—Pero—dijo lentamente Deverain,—para comprar es preciso dinero.

—¿Cándido!

Deverain sonrió y repuso: —¿Usted cree...?

—Pero no sabe usted, amigo mío, que para jugar a la Bolsa no se necesita dinero?

—¡Hombr!

—Compra usted fiado, a plazos, y no paga usted sino cuando venda. Y se mete usted el beneficio en el bolsillo.

—Pero—dijo Deverain,—¿y si en lugar de ganar, pierdo?

—¿Pierde?

En cuanto al señor Marsebert, que por una abertura de la puerta había oído toda aquella conversación, se dijo a sí mismo:

—Deverain será mi apoderado. Desde aquel momento, el joven normando ascendió rápidamente en la banca Marsebert. Fué encargado de la caja y del movimiento de los valores. El banquero hasta acabó por darle la dirección de todo lo que era simple negocio de banca, reservándose él lo tocante a la especulación.

Varios años pasaron así; suponíase que Deverain nunca dejaría la banca Marsebert. Adquirió allí una reputación de hombre honrado a toda prueba. Así es que fué un acontecimiento para todo el mundo cuando estallaron los sucesos a consecuencia de los cuales tuvo Deverain que dejar la banca.

¿Por qué se había marchado Deverain? Deverain, según costumbre suya, a nadie dijo el verdadero motivo de su salida, ni siquiera al director de la «Compañía General de Negocios» en donde iba a entrar como cajero.

El mismo día en que estalló la catástrofe Marsebert, el cajero iba, por vez primera, a su nueva oficina. Cuando llegó, los mozos estaban aun burlando las oficinas. Uno de ellos preguntó:

—¿Quién es ese?

—Un nuevo empleado—dijo otro,—el nuevo cajero...

—¡Hombr!

—¿Y le va a dar por venir antes que nosotros?

Deverain, que les había oído, sonrió, diciendo:

—Acostumbro a llegar siempre el primero a la oficina.

—Pues entonces le sucede a usted lo que al director señor Héloüin, que tiene una cama junto a su despacho—dijo el mozo.

Deverain dejó la charla de ésta. —¿Dice usted que el señor Héloüin está en su despacho?

—Es muy probable. La mitad del tiempo duerme aquí.

En aquel momento se abrió la puerta del gabinete del director, y el señor Héloüin se presentó. Tenía éste cincuenta años; era de mediana estatura, rígido, correcto, el tipo perfecto del financiero, ahogado por los números. Deverain se dirigió hacia él y le saludó; el director le devolvió su saludo con aire de extrañeza.

—¿Cómo!... ¿Ya al trabajo? Le felicito a usted, señor mío. ¡Llegar aquí a las ocho! Nunca pude conseguir eso de su predecesor; llegaba a las nueve con los demás empleados, pretendiendo que, puesto que su caja no se abriría hasta las nueve, no necesitaba estar antes.

Deverain contestó:

—¿Y si venían cobradores a las nueve en punto?

—Pues muy sencillo: los cobradores esperaban hasta que el animal aquel estuviese listo.

—¿Y si se impacientaban?

—Los mandaba a paseo, diciéndoles que hartos contentos debían estar

con cobrar su dinero. Sí, señor; así sucedían las cosas. Y por eso mismo es por lo que le he despedido. Deseo, pues, obtener de usted una exactitud absoluta.

—Puede usted estar tranquilo, señor.

—A las ocho y media tiene usted que estar ahí para preparar su caja; a las nueve y un minuto, si presentan algún efecto, debe usted pagarlo. Como nuestros pagos permiten a gran número de pequeños comerciantes el hacer frente a sus vencimientos, no quiero que sufran ningún retraso...

—Es muy justo.

—¿Está usted ahora bien al corriente de cómo se hacen aquí los pagos?

—Sí, me lo explicó usted ayer.

—Pero, señor mío, hace diez años que estoy viendo todo eso.

Con su calma imperturbable escuchó las insinuaciones minuciosas del director, y luego dijo:

—Son las ocho y media, voy a preparar mi caja.

—¡Cuidado!, ¡que no haya atraso!, que nadie espere.